

QUIJOTE

Y

LAS

BICIS



Érase una vez y me piza no es, que un día en un pueblo muy lejano, un niño llamado Quijote, quería ser mucho más especial que los demás, y decidió hacer su propia bicicleta, pero no una bicicleta como la de todos sus amigos, si no... Como también uno de sus sueños era volar y quiso hacer una bici voladora con alas que encontró en el contenedor. La bici era una que tenía desde los tres años, la retocó a su manera, aplicando las cosas para su altura actual y decidió hacerlo ya. Empezó por retocar las alas que era lo más difícil y lo amarró con todas sus fuerzas a la bici, y lo hizo con una máquina que fabricó hace mucho tiempo y fue a por ella con toda su ilusión. Pero al encontrarla fue a cogerla y cuando la iba a utilizar no funcionaba. Y fue a mirar que era lo que le pasaba, y se dio cuenta de que sólo le faltaba una pieza que era la que tenía su peor amigo.

aunque antes si que eran buenos amigos, pero les pasó
una cosa que nunca lo pudo olvidar, de manera que
nunca le volvió a hablar. Porque lo que les pasó fue
esto...



Quijote y el Cid, que era el nombre de su peor amigo, habían sido antes muy amigos, los mejores amigos, pero un día cuando volvían del cole el Cid le dijo a Quijote que no podía ir a jugar a su casa porque tenía que ir al dentista con su madre. Quedaron en verse en el cole al día siguiente. Quijote llegó a casa, hizo la tarea y salió con la bici. Primero fue al parque de beis a saltar por el circuito, pero como no estaba ningún amigo, se aburría y se fue a dar una vuelta. Cuando pasaba por la plaza vio a el Cid con Maria y otros amigos. Frenó y se quedó mirando qué hacían. Estaban todos riendo y comiendo chuches. Quijote se sintió triste porque el Cid le había dicho que iba al dentista y no era verdad, estaba con otros amigos y a él no le había dicho nada.

Al día siguiente, cuando Quijote vio a el Cid en el cole le dijo...

Que, ¿que tal el dentista? el cid le respondió que muy bien y
que no pudo salir a la calle porque en el dentista
había muchísima gente y que cuando salieron solo pudieron
ir a comer porque ya era muy tarde y Quijote lo
respondió con una mirada abajo, y el cid le dijo que
que le pasaba y el Quijote le dijo que era un
mentiroso porque después de aburrirse todo el día,
fue a la plaza a ver si había gente y se vio
a tti y a maria y unos amigos más, muy conte-
tos riéndose y contando chistes y el cid le pidió
perdon, pero Quijote le dijo que si me hubieras
dicho la verdad tal vez te perdonaría, pero seguiste
insistiendo y justo por eso no te vos he perdonar
Después de eso Maria le preguntó que que le
pasaba y no le dijo nada y al llegar a su casa
la madre le preguntó que...



Se no iba a jugar esa tarde con sus amigos, y él le dejó que no, que iba a hacer un trabajo que tenía pensado. Su madre que no lo vio muy bien llamó a la madre de su amigo para preguntarle y ella le dijo que algo pasaba porque también había notado algo raro.

Entonces las madres pensaron un plan... Al día siguiente después del colegio se veían las dos con los niños a la plaza y aclararían lo que pasaba.

Al día siguiente cuando salieron del colegio, se fueron todas a la plaza. Cuando se encontraron las dos allí se pusieron una en cada esquina del banco y no querían cruzar palabra.

La madre le dijo de aquí no nos vamos hasta que no aclareis el tema!

¿Qué os ha pasado? Entonces Quipite contó como le había molestado que su amigo le hubiese engañado...



Y el cid le dijo que fue lo que paso y al termi
nar de contarlos cada uno se fue por su lado y
siguieron si hablarse y justamente por eso ahora son
peores amigos así que Quijote penso en ir a la casa
del cid para pedirle la pieza que le faltaban y al
llamar a su casa, el cid se quedo asombrado al
verlo de nuevo llamando a su casa. Quijote le

dijo que si le pudiera dar la pieza que le falta
y el Cif le dijo que vale pero con una condicion
que era si el le pudiera ayudar y volvieran a ser
amigos los mejores amigos, Quijote tuvo un segundo para
pensarlo y le dijo que vale pero que se traie-
ra su bici y unas alas para tener los dos las
bicicletas mas estupendas de todas y le dijo que
vale que mañana nos vemos en tu casa, al siguiente
dia ...



El Cid se levantó muy temprano para ir a casa de Quijote y hacer las bicis. Cuando llegó a casa de Quijote, estaba sentado en la calle esperando que llegara. Hola, aquí tengo la pieza, ¿empezamos a montar las alas?

Entonces los dos se pusieron a trabajar en sus bicis voladoras.

Mientras montaban las bicis, hablaron de todas las cosas que habían hecho mientras estaban enfadados y se dieron cuenta de todo lo que se habían perdido por no hablarse. Así que el Cid le dijo a Quijote que nunca más se enfadaban, que ellos se lo pasaban muy bien juntos y que nunca más se peleaban. Quijote le dijo cuando estaba apretando el último tornillo de las alas, "Cid, pulsa el botón rojo" y Cid lo pulsó, y de repente, empezaron a moverse lentamente las alas de las bicicletas. Los dos estaban muy contentos y fueron a probar si volaban...



Al principio no se levantaban del suelo, pero Quijote dijo que le diera más fuerza y empezaron a pedalear más rápido, y a subir lentamente, y ese vuelo fue el comienzo de una nueva amistad.

FIN



AUTORES:

CARLA ~~CONTE~~

SAMUEL ~~CONTE~~

ALBERTO ~~CONTE~~

DIEGO ~~CONTE~~

M^a VICTORIA ~~CONTE~~